

LA AMISTAD ENTRE AMADO ALONSO Y ROMÁN JAKOBSON

GUILLERMO L. GUITARTE
Boston College. USA

RESUMEN

Se publican cuatro dedicatorias de separatas y cinco cartas, conservadas en los archivos de Amado Alonso y Román Jakobson, como testimonio de la amistad entre estos dos estudiosos. Alonso fue uno de los primeros que se interesaron por la fonología dentro del dominio hispánico y en 1944 y 1945 publicó varios artículos en que aplicaba ideas de la nueva disciplina al análisis del español; uno (¿o varios?) envió en diciembre de 1945 a Jakobson, iniciando así la relación con el maestro ruso. Cuando en 1946 Alonso se estableció en Estados Unidos, tuvieron ocasión de tratarse personalmente; en 1949 Jakobson pasó a enseñar en Harvard y aquí ambos fueron compañeros y se consultaban en sus trabajos. Jakobson siempre recordaba con vivo afecto a Alonso y al autor de estas líneas refirió que era profesor en Harvard gracias a él.

PALABRAS CLAVE

Fonética y fonología, rasgos distintivos y no distintivos, oposiciones binarias, fonología y fonemática, Alonso citado por Jakobson.

Siempre oí a Román Jakobson referirse cálidamente a Amado Alonso, del que había sido colega en Harvard University. Mantengo vivo el recuerdo de haberme contado que si era profesor en Harvard, se lo debía a Alonso. Me ha parecido interesante, pues, presentar en este homenaje la relación que Alonso tuvo con uno de los grandes lingüistas contemporáneos. En busca de sus huellas he investigado en el archivo de Alonso, depositado en los Harvard University Archives, y en el de Jakobson, guardado en los Institute Archives and Special Collections, del

Massachusetts Institute of Technology. En ellos he encontrado los documentos cuyas fotografías publico al fin de este artículo. El archivo de Alonso está evidentemente incompleto y lo que Jakobson le escribió se puede conocer en buena parte gracias a que éste guardaba copia de las cartas que enviaba; sólo una de las cartas de Jakobson se encuentra entre los papeles de Alonso y en este caso publico foto de ella (Lámina VI); las otras dos (Láminas VIII y IX) las reproduzco según las copias del archivo de Jakobson. De este mismo repositorio procede la carta de Alonso (Lámina VII); en cuanto a la de Gladys A. Reichard (Lámina V), se encuentra en el archivo de Alonso. Las cuatro separatas de Alonso cuyas primeras páginas o tapas reproduzco (Láminas I, II, III y IV) pertenecen al archivo de Jakobson; desgraciadamente, en el de Alonso no se conservan las separatas que recibía. Hechas estas advertencias, sólo me queda, para terminar, manifestar mi más sincero agradecimiento a los Harvard University Archives y a The Jakobson Trust por su gentil autorización para publicar estos documentos¹.

El interés de Alonso por la fonología

El origen último de la relación entre Alonso y Jakobson se encuentra en el interés que el primero siempre sintió por los más recientes desarrollos metodológicos o teóricos de la lingüística. A este propósito, muy temprano fijó su atención en el Círculo Lingüístico de Praga. En 1934, insistiendo todavía en términos genéricamente saussurianos en el carácter de sistema que tienen los hechos fonéticos, pone una nota aclaratoria en que se nos dice:

Sobre el concepto moderno de fonema, de mayor amplitud que el de mero sonido del habla, según lo formuló el filólogo polaco Baudouin de Courtenay en su *Ensayo de teoría de las alternancias fonéticas* (1894), y sobre sistemas fonéticos, cons., por ejemplo, los trabajos de N. S.

1. He aquí las firmas de los documentos en los correspondientes archivos:
— Harvard University Archives: láminas V (HUG(FP) 80.10, caja 3) y VI (HUG(FP) 80.10, caja 2).

— Institute Archives and Special Collections, M.I.T.: láminas I, II, III y IV (MC 72, caja 67, publicaciones), y VII VIII y IX (MC 72, caja 39, carpeta 30).

Las cartas de Paul H. Buck y la respuesta de Jakobson a su última comunicación, a que me refiero en la nota 3, se encuentran en MC 72, caja 2, carpeta 29.

Para el ilustre pionero de
la Fonología, Prof. Roman
Jakobson, discípulo de
Amado Alonso

HISPANIC REVIEW Bureau Aires

A Quarterly Journal Devoted to Research in the
Hispanic Languages and Literatures

Dir. 1945

VOLUME XIII

APRIL, 1945

NUMBER 2

UNA LEY FONOLÓGICA DEL ESPAÑOL

VARIABILIDAD DE LAS CONSONANTES EN LA TENSIÓN Y DISTENSIÓN DE LA SÍLABA

La nueva disciplina llamada por sus cultivadores Fonología ha despertado entre los profesores de los EE.UU. especial curiosidad, con sus puntos de debate y todo, y hasta la han rebautizado con el nombre de *Phonematics*. Yo me propongo presentar aquí un aspecto del sistema español en donde sorprendemos la ley fonológica que rige la alternante composición de las consonantes según estén en la tensión o en la distensión de la sílaba, y en donde, de paso, podamos ver con suficiente claridad los respectivos intereses de la Fonética y de la Fonología. Quien desee familiarizarse con las doctrinas de la nueva ciencia tiene que acudir sobre todo a los *Travaux du Cercle linguistique de Prague*, y a los libros de Trubetsky y Jakobson. Para aquellos de nuestros lectores que todavía no lo han hecho, antepongo sumariamente las nociones pertinentes a la comprensión de mi tema.

1°. La fonética estudia los fenómenos fónicos en su composición material: todos los caracteres físicos de la corriente de aire y todos los movimientos fisiológicos que intervengan en la articulación.

La fonología estudia los fenómenos fónicos en su composición intencional: sólo aquellos rasgos que tienen valor significativo. La *e* del esp. *ver* es fonéticamente tan abierta (o puede serlo) como la del fr. *chantais*, y la *e* del esp. *ves* tan cerrada como la del fr. *chanter*. El estudio de esa realidad compete a la fonética; en cambio, la fonología comprueba que esas dos *e*, *é*, funcionan como valores diferentes en francés, pero no en español.

El fonema fonético (*sonido*, especifica la nueva disciplina) tiene una existencia físico-fisiológica, y por eso la fonética estudia en él toda la materia física y toda la actividad fisiológica efectivamente realizadas; el fonema fonológico (*fonema*, en la nueva ciencia)

Alonso

9. ALONSO ..

- Al porjo R. Jakobson
homenaje de
Amador Alonso

NOTAS

DE LA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA, AÑO VI, NÚM. 3

LÁMINA II

To Dr. R. Jakobson
from
AMADO ALONSO y RAMÚNDO LIDA

GEOGRAFÍA FONÉTICA

-L Y -R IMPLOSIVAS EN ESPAÑOL

DE LA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA, AÑO VII, NÚM. 4

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
INSTITUTO DE FILOLOGÍA
BUENOS AIRES

LÁMINA III

AMADO ALONSO

*Para mi querido colega
Dr. Roman Jakobson,
afectuosamente
Amado Alonso*

**LAS CORRESPONDENCIAS ARÁBIGO-ESPAÑOLAS
EN LOS SISTEMAS DE SIBILANTES**

DE LA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA, AÑO VIII, NÚMS. 1-2

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
INSTITUTO DE FILOLOGÍA
BUENOS AIRES
1946**

LÁMINA IV

LINGUISTIC CIRCLE OF NEW YORK

Barnard College
New York 27, N. Y.

Secretary-Treasurer:
GLADYS A. REICHARD
Barnard College

Editor:
MORRIS SWADESH
67 Park Terrace East
New York 34, N. Y.

April 7, 1947

Dear Professor Alonso:

Thank you for your prompt reply. We shall expect you for Saturday, April 19. I am announcing your talk as: The Relationship of Phonetics and Phonology to Historical Problems. This is perhaps slightly changed from what I gave you but it means the same thing.

Anticipating an interesting meeting, I am

Sincerely yours,

Gladys A. Reichard

April 16, 1947

Professor Amado Alonso
Department of Romance Languages
Harvard University
Cambridge 38, Massachusetts

Dear Professor Alonso:

I shall be so happy to have you in our Circle this Saturday. May I ask you to come to dinner, before the lecture, at the Men's Faculty Club, 117th Street and Morningside Drive, New York City, at 6:00 o'clock. I shall be in the lobby of the Club just before that time.

Cordially yours,

Roman Jakobson

RJ:dah

Trubetzkoy y W. Doroszewski en los *Travaux du Cercle Linguistique de Prague*, 1929, I, y 1931, IV (Henríquez Ureña 1938: 330, n. 2)².

Lo que más llama la atención en esta nota es cómo se pasa por alto lo que discute con tanto ardor en los primeros volúmenes de los *Travaux* de Praga: la constitución de una fonética «semantizada», es decir considerada en relación con los significados, que Jakobson designó con el nombre de «forología», tomándolo de «l'école sanssurienne» (Jakobson 1929: 20-21, n. 12); esta designación en realidad encubría el nombre de Albert Secheyaye, cuyo primer libro (Secheyaye 1908) dejó huella en el Jakobson juvenil («Projet» 1931: 310; Jakobson 1939: 312, y 1969: 750; Jakobson y Waugh 1979: 21). No inquiramos tampoco en la nota de Alonso por qué se envía a Trubetzkoy, «Zur allgemeinen Theorie der phonologischen Vokalsysteme», *TCLP* 1: 39-67, para enterarse de los «sistemas fonéticos», cuando el autor comienza sentando que sólo los fonemas constituyen un sistema, no los sonidos que estudia la fonética; ni por qué se recomienda a un autor tan poco representativo como Doroszewski, «Autour du phonème», *TCLP* 4: 61-74, para conocer «el concepto moderno de fonema», del cual sería mejor decir que J. Baudouin de Courtenay fue uno de los que «echaron sus fundamentos» más bien que «lo formuló». Pensemos, en cambio, que estamos ante una de las más antiguas –acaso la más antigua– muestra del conocimiento del Círculo de Praga en el mundo hispánico. Por sí mismo, esto ya revela una curiosidad digna de encomio.

En 1939 Alonso ya aplicó la distinción entre fonética y fonología al estudio de un problema fónico (Alonso 1939: 345-346) y al año siguiente formuló la diferencia entre los objetos de ambas disciplinas con un planteo que va a perdurar en su obra:

Según la escuela del príncipe N. S. Trubetzkoy, la disciplina que estudia los fonemas ideales se llama fonología, y la que estudia las articulaciones fisiológicas se llama Fonética. Véase N. S. Trubetzkoy, *Grundzüge der Phonologie*, Praga, 1939 (Alonso y Lida 1940: 158, n. 1).

2. Estas palabras pertenecen a Pedro Henríquez Ureña, pero las ideas que contienen han de proceder de Amado Alonso. No sólo se refieren a un tipo de estudios que el gran dominicano nunca cultivó, sino que él mismo declara en la «Advertencia» de la obra que a la «continua intervención [de D. Amado Alonso] deberá este volumen todo lo que contenga de más útil doctrinalmente en las anotaciones» (Henríquez Ureña 1938: VI). En cuanto a la fecha de 1934 que asigno al texto, me fundo en que en las «Adiciones y correcciones» Henríquez Ureña explica que «a pesar de nuestro empeño, este volumen ha retrasado su aparición cuatro años» (Henríquez Ureña 1938: 383).

Aunque Alonso remite a los *Grundzüge*, es mi opinión que el trabajo de Trubetzkoy en que se basó fue «La phonologie actuelle» (Trubetzkoy 1933; cf. pp. 231-234), obra que cita varias veces en estudios posteriores; obsérvese que a la caracterización de la fonología frente a la antigua fonética no se llega por el examen de un libro complejo si los hay como los *Grundzüge*, sino simplemente se adoptan las definiciones ya hechas que da el ruso. Cuando Alonso discute algún punto de Trubetzkoy, v. g. Alonso 1944, lo hace de acuerdo a lo expuesto en «La phonologie actuelle», no en los *Grundzüge*.

Como vemos, cuando Alonso habla de fonología sólo menciona a Trubetzkoy. Entre 1944 y 1946 publica sus estudios de tema fonológico (Alonso 1944 y 1945a) y trabajos dialectológicos (Alonso y Lida 1945) o históricos (Alonso 1946) con planteos fonológicos, y es entonces cuando aparece por primera vez el nombre de Jakobson, apareado al de Trubetzkoy, como una de las figuras dirigentes de la fonología:

Quien desee familiarizarse con la doctrina de la nueva ciencia [sc. la fonología], tiene que acudir sobre todo a los *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* y a los libros de Trubetzkoy y Jakobson (Alonso 1945a: 91).

Dado el conocimiento algo vacilante que Alonso muestra tener de Jakobson (¿cuáles serán los *libros* suyos a que se refiere?), uno se pregunta si su nombre no le habrá sido comunicado por algún amigo familiarizado con la actividad del Círculo de Praga. Un fuerte candidato a haber sido este personaje es el destacado lingüista italiano A. Benvenuto Terracini (1886-1968), que me consta fue amigo de Jakobson, aunque no puedo decir a qué época remonta esta amistad; en todo caso, es evidente que conocía el movimiento estructuralista y tenía relaciones con él, porque publicó un hermoso estudio en su revista (Terracini 1940-41).

Terracini residió en la Argentina de 1941 a 1947 y allí trabó una buena amistad con Alonso y otros miembros del antiguo Instituto de Filología de Buenos Aires; colaboró en la revista de esta casa y una de sus contribuciones fue justamente una extensa reseña de los *Grundzüge* de Trubetzkoy, libro que entonces pasaba por una exposición de la doctrina del Círculo de Praga. En ella Terracini sentaba de entrada, con juicio seguro de buen conocedor, que «Trubetzkoy era, junto con Roman Jakobson, quien personificaba la investigación fonológica dentro del marco que caracteriza al Círculo Lingüístico de Praga» (Terracini 1942: 17). Alonso tenía en alta estima esta reseña, pues solía remitir a sus páginas al explicar qué era la fonología (Alonso 1944: 280, 281, n. 1, 1945a: 93, n. 1, y 1945b: 15, n. 1 de la página anterior).

La posible influencia de Terracini es, por lo tanto, una hipótesis bien fundada, aunque por el momento (y acaso para siempre) no puede pasar del carácter de hipótesis. Sea de esto lo que fuere, en el mismo artículo de 1945 Alonso vuelve a mencionar a Jakobson junto a Trubetzkoy al referirse a los conceptos de la fonología, al tiempo que expresa un deseo sobre su desarrollo:

Un rasgo como el de nuestro ejemplo [la sonoridad de [s], que es una variante combinatoria en español y un rasgo distintivo en francés] es de los que Trubetzkoy y Jakobson llaman «naturales» en un fonema, como que la conciencia lingüística no lo analiza por no verlo en alternancia significativa. Sin embargo, los rasgos naturales, aunque no significativos por oposición, debieran ser estudiados por la fonología siquiera fuera secundariamente, porque son constitutivos de la fisonomía con que cada fonema vive dispuesto en la conciencia lingüística de los hablantes (Alonso 1945a: 99-100).

A la verdad, quien habla de rasgos naturales es sólo Trubetzkoy y, como hemos visto que suele ocurrir, lo hace en «La phonologie actuelle» (Trubetzkoy 1933: 239); cuando en los *Grundzüge* vuelve a tocar el tema de fonema y variante, ya no se encuentra esta designación (Trubetzkoy 1939: 35-36; en p. 115 llama «naturales» a ciertas posiciones articulatorias, pero esto no se opone a significativo). En cuanto a Jakobson, hubiera alegrado a Alonso saber que de tiempo atrás venía declarando que la fonología debía estudiar tanto los rasgos distintivos como los no distintivos:

Je pense, malgré l'apologie de van Wijk (201 sq.), que ce terme [sc. «extraphonologique»], que j'ai voulu substituer au terme imprécis des Genevois «extragrammatical», donne à son tour lieu à des équivocations fâcheuses. Il serait plus approprié parler des phénomènes *phonématiques* et *extraphonématiques* qui, les uns comme les autres, considérés dans leur fonctions, font l'objet de la phonologie (Jakobson 1939b: 313, n. 1).

El prestar atención a los aspectos «extrafonemáticos» es antiguo en Jakobson. Ya en el congreso fonológico de Praga (diciembre de 1930) los presentaba desempeñando un papel en la evolución de los sistemas fonológicos (Jakobson 1931:219) y en esto no hacía más que desarrollar una idea apuntada en las «Remarques sur l'évolution phonologique du russe» (Jakobson 1929: 55, 108). En uno de sus comentarios al proyecto de terminología fonológica standardizada, discutido en esa misma reunión, había sentido con los viejos términos lo que nueve años más tarde dirá en el pasaje que he copiado poco más arriba:

La définition de la phonologie présentée dans le Projet a en effet l'inconvénient de donner au terme *phonologie* une notion plus large que celle que contient le terme *phonologique* [...] puisque la phonologie s'occupe, non seulement des éléments phonologiques, mais aussi des éléments extraphonologiques considérés dans leur fonction («Projet» 1931: 310).

Así, el no limitar la fonología a los rasgos distintivos está presente desde los comienzos mismos del pensamiento de Jakobson y forma parte de la mentalidad amplia, no reductiva, con que estudiaba los hechos del lenguaje. No viene al caso citar ejemplos de cómo fue elaborando y enriqueciendo esta idea, hasta añadir los rasgos expresivos, redundantes, configurativos y fisiognómicos a los distintivos, porque «is a prejudiced request to confine phonological investigation to the distinctive features alone and to label them quite arbitrarily as the only relevant and pertinent ones» (Jakobson 1962: 647; se extiende más sobre el punto en Jakobson y Waugh 1979: 32-33).

Alonso menciona a Jakobson también a propósito de cuestiones de lingüística general. Esto ocurre en el «Prólogo» a su traducción del *Cours de linguistique générale* de Saussure (Alonso 1945b). Al enjuiciar las ideas de este famoso libro, Alonso expone la crítica del Círculo de Praga a la antinomia sincronía-diacronía (Alonso 1945b: 13-16); aquí aparecen citados «La Scuola Linguistica di Praga (Jakobson 1933) y los «Prinzipien der historischen Phonologie» (Jakobson 1931), Pero la exposición de Alonso descansa fundamentalmente en la «Proposition» presentada por Jakobson, Karcevskij y Trubetzkoy en el Primer Congreso de Lingüistas de La Haya (1928), que, como es sabido, es obra del primero, quien inclusive la incorporó a sus *Selected Writings* (Jakobson 1928). También Alonso (1945b: 16, n. 1 de la página precedente) transcribe un extenso pasaje de la primera de las «Thèses» que el Círculo Lingüístico de Praga compuso con motivo del primer congreso de filólogos eslavos (1929), en que se trata la cuestión sincronía-diacronía («Thèses» 1929: 7-8); este texto fue asimismo escrito por Jakobson (Rudy 1990: 11). Naturalmente, en la época de Alonso no era de conocimiento público que estos «manifiestos» fonológicos eran obra suya, en todo o con posibles retoques de un comité conjunto.

Otra vez, pues, Alonso pone al mundo hispánico en contacto con el Círculo de Praga, esta vez también con la obra de Jakobson, y éste es un servicio que lo hace acreedor a la gratitud de los estudiosos. Con todo, como hubo que observar en otro caso, fuerza es decir que Alonso no parece familiarizado con el mundo de ideas, tan rico y efervescente, contenido en los trabajos de los miembros del Círculo. El pensamiento de

Jakobson sobre la relación sincronía-diacronía se muestra con pasajes de los «manifiestos» de La Haya y Praga, que, con todo el interés y el valor que poseen, no son las obras de investigación de que surgieron sus concepciones. Tampoco los trabajos de éste que ha manejado son los apropiados para la discusión de la antinomia sincronía-diacronía. La *Scuola Linguistica di Praga* es un artículo informativo y, aunque de mano maestra como panorama histórico-cultural del movimiento praguense, es inevitable que no pueda más que aludir de pasada a su problemática lingüística. Los «Prinzipien der historischen Phonologie» no discuten la superación del contraste entre lo estático y lo dinámico sino dan por supuesta la existencia de una fonología histórica (es decir, de un sistema que evoluciona y no que cambia por golpes de azar) y se dedican a trazar una tipología de los cambios posibles. Un lector extrañado se pregunta por qué Alonso no ha recurrido a las «Remarques sur l'évolution phonologique du russe» (Jakobson 1929), que está centrado en la tajante antinomia de Saussure, la discute teóricamente y muestra prácticamente cómo se puede hacer la historia de un sistema,

La relación personal con Jakobson

Es en ese momento de su actividad fonológica de mediados de los años cuarenta cuando Alonso se pone en relación con Jakobson. Los centros de trabajo de cada uno de ellos, el Círculo de Praga y los sucesivos refugios de Dinamarca, Noruega y Suecia para Jakobson, y el Instituto de Filología de Buenos Aires para Alonso, van desapareciendo o van a desaparecer muy pronto, y ambos maestros terminarán encontrándose en Estados Unidos, donde llegarán a ser colegas en Harvard University.

Jakobson había llegado a Nueva York el 4 de junio de 1941 y al año siguiente empezaba a enseñar en la École Libre des Hautes Études, recientemente fundada en esa ciudad; pronto pasaría a Columbia University, en la que permanecería hasta 1949. Alonso se dirige a él cuando todavía estaba en Buenos Aires, que abandonará en septiembre de 1946: la dedicatoria de «Una ley fonológica del español» (Lámina 1) está fechada en «Buenos Aires / Dic. 1945». Las palabras de Alonso expresan respeto y admiración: Jakobson es «ilustre» y «pionero de la Phonologie»; es curioso que Alonso no escriba en español el nombre de la disciplina. En «La identidad del fonema» (Lámina II) y «Geografía lingüística» (Lámina III) las dedicatorias de Alonso son escuetas y bien

podría deberse esto a que los trabajos acompañaban a «Una ley fonológica del español», en cuya primera página ya había sentado sus sentimientos hacia Jakobson. En cuanto la cuarto estudio, «Las correspondencias árabe-españolas en los sistemas de sibilantes» (Lámina IV), obviamente fue enviado o entregado a Jakobson en fecha posterior, ya que el volumen de la revista en que se publicó es del año 1946. La dedicatoria, además, muestra la existencia de un trato entre ambos estudiosos; Jakobson ya no sólo es ahora un «colega», sino «querido», y se le brinda el trabajo «afectuosamente».

De este trato que hubo entre Alonso y Jakobson nos informan las cartas que se conservan. Por ellas nos enteramos de que el 19 de abril de 1947 Alonso presentó una comunicación en el Círculo Lingüístico de Nueva York, ese avatar americano de los Círculos de Praga y Moscú (cf. Jakobson 1965: 536-537); de esto nos informa la carta del 7 de ese mes de la profesora Gladys A. Reichard, secretaria del Círculo, que publico como Lámina V. Según leemos en ella, el título de la comunicación era «The Relationship of Phonetics and Phonology to Historical Problems», En el archivo de Alonso (HUGFP 80.65) se conserva un borrador manuscrito de treinta y tres páginas titulado «Phonetics and Phonology on the Historic Problems' Solution», que ha de ser una muy primera versión, a veces sólo un apuntar de ideas, de esa comunicación; la pequeña diferencia en el título no me parece suficiente para poner en duda que se trate del mismo trabajo, pues la profesora Reichard escribe que ha modificado ligeramente el que le había enviado. El papel de los puntos de vista fonético y fonológico para solucionar problemas de lingüística histórica lo estudia Alonso en el pasaje de la pronunciación española antigua a la moderna, visto sobre todo a través de las sibilantes; la comunicación procede, por tanto, de la investigación que entonces tenía entre manos y que se publicaría póstumamente bajo el título de *De la pronunciación medieval a la moderna en español* (Alonso 1955 y 1969). Pienso publicar este texto en el número de *Lexis* que, como homenaje a Amado Alonso, preparan en Lima Luis Jaime Cisneros y José Luis Rivarola.

El alma del Círculo Lingüístico de Nueva York era Jakobson por aquellos años y no creo arriesgado suponer que a él ha de haberse debido la invitación para hablar allí. Por la carta del 16 de abril (Lámina VI) puede verse cómo Jakobson adopta el papel de anfitrión y se encarga de agasajar a Alonso y sin duda de conducirlo al local de la reunión. Si se recuerda que Alonso llegó a Estados Unidos en septiembre de 1946 (hacia mediados del mes, si la memoria no me engaña), puede com-

probarse que él y Jakobson muy pronto se pusieron en contacto y afirmaron la relación que habían iniciado no mucho antes.

La carta de Alonso del 11 de enero de 1949 (Lámina VII) y la contestación de Jakobson del 14 de febrero (Lámina VIII) nos ponen frente a hechos importantes de la vida de este último. En diciembre del año anterior Jakobson había sufrido un serio accidente de tránsito; un auto lo había atropellado y había quedado abandonado en la acera, sobre la nieve, durante una hora. Como resultado había pasado más de un mes en el hospital. Alonso se enteró por Michael Karpovich (1888-1959), emigrado ruso que por casi treinta años enseñó la historia de su país en Harvard, e inmediatamente le hizo llegar su simpatía y deseos de pronto restablecimiento. En su respuesta, Jakobson le agradece su interés y a continuación le anuncia su próxima incorporación a Harvard, donde ambos podrán trabajar juntos. Esta noticia está precedida por unas palabras algo enigmáticas: «As you probably know (although it is still a secret)». ¿Cómo podría conocer Alonso lo que todavía era un secreto? Sería tentador ver aquí la prueba de la mediación de Alonso para que Jakobson pasara a Harvard, a la que me referí al comienzo de esta Introducción: por su contacto con las autoridades de esta universidad, Alonso se habría enterado del resultado de sus gestiones. Pero no creo que éste sea el caso; si Jakobson hubiera pensado que había culminado exitosamente la intervención de Alonso en favor suyo, habría añadido unas palabras de agradecimiento a su noticia.

Otra hipótesis es más probable, Michael Karpovich fue el encargado de transmitir a Jakobson el ofrecimiento que le hacía Paul H. Buck, preboste y Dean de la Faculty of Arts and Sciences de Harvard en aquellos años de postguerra, y el gran lingüista pudo muy bien haber pensado que, tal como había contado a Alonso su accidente del mes de diciembre, le habría referido igualmente la oferta que le hizo el preboste Buck. Inclusive puede haber ocurrido que Alonso fuera la causa de la invitación de 1949 y que Jakobson lo ignorase por ese entonces. En fin, téngase en cuenta que la incorporación de Jakobson a Harvard fue un proceso complicado y que el llamado de 1949 estuvo precedido de dos fracasados intentos anteriores de 1947, y 1948³; esto, al tiempo que for-

3. El nombramiento de Jakobson en Harvard fue complicado y, según se desprende de su correspondencia con el preboste Buck, hubo dos ofrecimientos fallidos antes del de enero de 1949. El primero se inició en mayo de 1947 y se frustró al mes siguiente por no poder Jakobson dejar Columbia en ese momento; no se trataba de una postergación temporal, porque Buck dice que todavía cuenta con todo el verano para

tifica la sospecha de que debió existir una intervención que allanara obstáculos o volviera a poner en marcha una negociación detenida, hace más difícil precisar cuándo y cómo pudo esto tener lugar. Por mi parte, no tengo dudas sobre la existencia de una intervención de Alonso, aunque no pueda establecer su carácter porque la confianza que me hizo Jakobson me impresionó fuertemente y quedó grabada en mi memoria.

Para terminar el comentario de esta carta, digamos que John Lotz (1913-1973), mencionado en su parte final, era un lingüista húngaro establecido en Estocolmo, que Jakobson conoció durante su estancia en esta ciudad. Pasó luego a Estados Unidos, donde fue profesor en Columbia University (1947-1967) y director del Center for Applied Linguistics (1967-1971). La manera cómo Jakobson pone en contacto a sus amigos Alonso y Lotz es típica de su concepción de la vida intelectual en «círculos» de reunión y discusión.

La última carta de Jakobson, del 31 de mayo de 1951 (Lámina IX) ya es una comunicación entre dos colegas, que se consultan y ayudan en sus trabajos. Pide a Alonso que le devuelva su ejemplar de lo que llama «my Kindersprache», es decir, su *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze* (Jakobson 1941). Lo necesita –le explica– para un trabajo que en ese momento estaba preparando. Alonso (1955: 324, n. 274) cita esta obra usando la misma denominación reducida y familiar de Jakobson: *Kindersprache*, y parece haber creído realmente que sólo trataba del lenguaje infantil, porque la coloca junto con los libros que estudian el cambio fonético observando el aprendizaje de la lengua por una nueva generación. Jakobson solicita, a su vez, un favor de Alonso: que le dé el nombre del autor y el título (y la obra misma, si la posee) de un «interesting book on the Spanish phonemic pattern» recientemente aparecido en España, del que lo ha informado Martinet; la obra le interesa para el artículo en que está trabajando porque, según le contó el lingüista francés, «it uses some of my devices of phonemic analysis».

El libro sobre el sistema fonológico del español que interesaba a Jakobson y el estudio que entonces estaba preparando se pueden identificar fácilmente. El primero es la *Fonología española* de Emilio Alarcos Llorach (Alarcos 1950) y el segundo, «On the Correct Presentation of Phonemic Problems» (Jakobson 1951). Éste es una réplica a las rudas crí-

buscar otra persona y Jakobson se ofrece para asesorarlo. Sin embargo, en enero de 1948 Buck vuelve a invitar a Jakobson a que vaya a Cambridge para conversar sobre su posible incorporación a Harvard; en febrero dio por terminadas las gestiones en vista de que los planes de Jakobson diferían «radicalmente» de los suyos. Estando así las cosas, encontramos copia de la carta de Jakobson de enero de 1949 en que acepta el ofrecimiento que (sin duda acatando sus términos) le hace llegar Buck por medio de Karpovich.

Cambridge 11. Jan. 1949 ^{ALONSO}

Prof Roman Jakobson

My dear friend:

I am just told by Prof Karporich about your accident. I am deeply affected by it, and pray God that you get recovered ~~heartly~~ and completely. I hope heartly so.

Yours very friendly

Amado Alonso

Columbia University
in the City of New York

[NEW YORK 27, N. Y.]

DEPARTMENT OF SLAVIC LANGUAGES

February 14, 1949

My dear friend,

I was deeply touched by your hearty letter of Jan. 11, and I am writing you now when I am already at home and recovering rapidly. As you probably know /although it is still to be considered secret/, my joining Harvard is about to become a matter of fact and I am indeed happy at the prospect of working with you on the linguistic problems which captivate both of us. In a few days you will hear more about me and my present work and plans from my great friend, John Lotz, who will call on you while stopping off at Cambridge. Lotz, Visiting Professor of Finno-Ugric Languages at Columbia University, is, I believe, one of the strongest minds in the field of general phonetics and phonemics and I am sure both of you will like coming into personal contact.

Most cordially yours,

Roman Jakobson

Roman Jakobson

20A Prescott St.
XXXXXXXXXX

31 May, 1961

Dear Professor Alonso:

I am sorry to bother you but in connection with a paper I am writing just now I unfortunately need the copy of my Kindersprache you have from me and would be very thankful if you could return it to me. I could loan it again a little later should you still need it. As I heard from Martinet there appeared recently in Spain an interesting book on the Spanish phonemic pattern, which particularly interests me in connection with my article because as Martinet mentioned it uses some of my devices of phonemic analysis. Unfortunately I forgot the name of the author and the title of the book. Should you know it I would be grateful if you would give me the name and the title, and even more if you could lend me the book, in the case you possess it.

With best summer wishes to Mrs. Alonso and yourself,

yours most sincerely,

Roman Jakobson

ticas que le había hecho Robert A. Hall, Jr. (Hall 1950). En una de ellas había sentado que la fonología praguense detenía su análisis de la cadena fónica en el fonema, sin llegar a los rasgos distintivos. El cargo era particularmente desconcertante en cuanto dirigido a un lingüista que trabajaba con los rasgos distintivos desde hacía dieciocho años, y Jakobson contesta de manera cortante, mostrando que se trata de un caso ya no de mala interpretación, sino de ignorancia. En este sentido, no sólo remite a los trabajos suyos en que había tratado el tema, sino refuerza su argumentación indicando que la concepción del fonema como un haz de rasgos distintivos y procedimientos de análisis se encuentran además en trabajos de sus estudiantes de Nueva York y en varios libros aparecidos en el exterior. Así queda a la vista que Hall no había leído a Jakobson ni a nadie más. Es entre esos libros, en que aparecen ideas y métodos suyos donde Jakobson cita la *Fonología* de Alarcos (Jakobson 1951: 436), cuyo autor y título probablemente ha de haberle proporcionado Alonso. Se comprende el interés por conocerla que tenía en ese momento: surge de su polémica con Hall.

En cuanto a la devolución de la *Kindersprache*, ha de tener que ver con la cuestión, discutida a renglón seguido, del valor de su método de identificar fonemas. Como es sabido, a fines de los años treinta Jakobson dejó de considerar a los fonemas como las unidades de que está compuesta la cadena fónica y pasó a ver en los rasgos distintivos el componente último del plano sonoro del lenguaje. El problema inicial dejó de ser el hallazgo de los fonemas y se convirtió en el de la determinación de lo que años más adelante llamará la «red de rasgos distintivos», cuyos entrecruzamientos constituyen los varios fonemas de una lengua. Ahora bien, es en la *Kindersprache* donde Jakobson había expuesto por primera vez en forma extensa (pues abreviadamente ya lo había hecho en Jakobson 1939a) su idea de determinar los rasgos distintivos por oposiciones binarias dentro de un conjunto limitado de propiedades acústicas (Jakobson 1941: 373-394) y sobre esta base descansa la célebre teoría desarrollada en la obra de la estratificación e implicación de las oposiciones fonológicas.

Por lo que toca a la polémica con Hall, a Jakobson le interesa mostrar que este método de las oposiciones binarias, tal como él y sus estudiantes lo practicaban, rinde mejores resultados que el empleado por su censor; a este fin hace diversas consideraciones y termina comparando las descripciones del portugués hechas por el lingüista brasileño Joaquim Mattoso Câmara, Jr., que había escuchado sus cursos en Columbia, y por Hall. Éste, por basarse en el discutible criterio de la

semejanza fonética y en la distribución complementaria sólo al nivel del fonema, crea fonemas inexistentes (porque los rasgos distintivos que atribuye a algunos de ellos no son más que realizaciones diversas de una misma oposición binaria) y complicaciones innecesarias (pues para los fonemas «incompletos», i. e., con oposiciones que faltan en ciertas posiciones, debe forjar explicaciones *ad hoc*) (cf. Jakobson 1951: 436-437). Parecería, por lo tanto, que al solicitar la *Kindersprache* Jakobson hubiera querido refrescar su recuerdo del análisis de rasgos distintivos en oposiciones binarias o acaso encontrar material para su contestación a Hall.

Últimas observaciones

Queda visto que Alonso y Jakobson se trataron y ayudaron amistosamente. Pero, desde luego, no hay que pensar que todas las menciones que hacen el uno del otro reflejan algún intercambio previo de ideas. Más aún: podemos decir que en ciertos casos es evidente que no ha habido una conversación previa sobre el tema entre ellos. Por ejemplo, al final de la «Página previa» que antecede a sus *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Alonso se extiende sobre el nombre de «fonología» dado en Europa al estudio de los sonidos con función significativa y lo contrasta con el de «phonemics» y «phonematics» que recibía en Estados Unidos; finalmente, declara que «creo muy conveniente adoptar esta nueva nomenclatura, y el mismo Román Jakobson así lo ha hecho ya» (Alonso 1954: 10; cf. también Alonso 1969: 148, n. 6). En efecto, él propone para el español la forma «fonemática» que usó en sus últimos trabajos (Alonso 1955 y 1969).

Ahora bien, esta idea de que «fonemática» es un término más apropiado que «fonología» no ha de haber surgido en Alonso por conversaciones con Jakobson. Si bien es cierto que éste empleó «phonemics» y «phonemic» en los primeros tiempos de su residencia en Estados Unidos, esto ha de haber sido para conformarse al uso americano, como lo hizo en otros aspectos terminológicos. No se trataba de una convicción suya. En 1956, ya con una experiencia adquirida, se declaró por «phonology» porque «a possible advantage of the term «phonology» would be its easier application to the whole variety of linguistic functions performed by sound, while phonemics willy-nilly suggests a confinement to the distinctive vehicles [...]» (Jakobson y Halle 1956: 467). La razón para preferir «fonología» es la ambición de estudiar el lenguaje en su totalidad, que ya hemos visto que hacía que Jakobson pusiera como objeto de la fonología

logía tanto los rasgos distintivos como los que no lo eran (cf. arriba, pp. 121-122): llamar «fonemática» a la disciplina es dar a entender que su objeto son sólo los fonemas, es decir, los rasgos distintivos. Años después Jakobson dejó de usar la palabra «fonología», pero esta vez fue para evitar los equívocos que suscitaba la nueva «fonología generativa» (Waugh 1988: 4).

Jakobson, por su parte, no mencionó a Alonso en sus trabajos, salvo una excepción a la que me referiré inmediatamente. Esto es fácilmente comprensible: el gran lingüista ruso no sabía español. Siendo esto así, ¿cómo se explica entonces que citara el «Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz» (Alonso 1939) en una de sus últimas obras (Jakobson y Waugh 1979: 273)? Este estudio no figura entre los que Alonso le obsequió, que en su totalidad tratan o tocan temas fonológicos. Además, figura sólo en la bibliografía, sin que se lo mencione en el texto; es forzoso que esto llame la atención, aunque no pueda presentarse como una objeción ya que unas líneas al frente de aquélla advierten que ofrece una «list of books consulted and *for the most part* cited in this book» (Jakobson y Waugh 1979:273; la cursiva es mía. G.L.G.).

Esta solitaria y misteriosa cita de un trabajo de Alonso (no se indican las páginas que ocupa en la revista), aparentemente tan alejado de los temas que interesaban a Jakobson, siempre me intrigó; hoy creo que puedo aclararla. Al tratar de los rasgos distintivos, observa en cierto momento que las consonantes agudas dento-alveolares pueden desdoblarse en una oposición de bemolizadas (alveolares) y no bemolizadas (dentales) y remite a Malmberg (1971: 78 ss.) sobre el diferente tamaño de la cavidad bucal en una y otra, con las consiguientes diferencias de timbre (Jakobson y Waugh 1979: 117). A continuación da ejemplos de esta oposición entre dentales y alveolares en varias lenguas, una de ellas el araucano; como fuente de sus noticias sobre éste se refiere a Echeverría y Contreras (1965) y otra vez a Malmberg (1971: 19). Pues bien, aquí trata Malmberg del carácter distintivo que pueden tener las diferencias de punto de articulación dental y alveolar: [t] y [t̥], [d] y [d̥]; cita el caso del sueco, su propia lengua, y añade:

Un exemple encore plus frappant du caractère fonctionnel de cette différence phonétique nous est fourni par l'araucan –langue indigène du Chili– où le [t] et le [t̥] sont deux phonèmes indépendents, susceptibles de servir à exprimer une différence de sens. Je renvoie pour les faits araucans à Lenz, *Bibl. de dialectologie hispanoamericana*, VI, 235 ss., et à Alonso, *Revista de filología hispánica*, I (1939), 340-341.

El artículo citado de Alonso es precisamente el «Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz» y en sus páginas 340-341 se trata de la diferencia fonológica [t] - [ʈ] en araucano. Me parece claro que por este pasaje de Malmberg ha conocido Jakobson el «Examen» de Alonso. Lo singular es que haya querido introducirlo en la bibliografía de su libro. En esta voluntad de inscribir el nombre de Alonso en su obra veo manifestarse el afecto con que seguía teniendo presente al viejo amigo desaparecido hacía ya más de veintiséis años.

Adición. En el texto, p. 120, me he referido a que «me consta que [Terracini] fue amigo de Jakobson, aunque no puedo decir a qué época remonta esta amistad». Cuando escribí estas líneas me rondaba la cabeza la idea de que en algún lugar el italiano había citado a Jakobson, pero no lograba precisar mi impresión. Sólo después de entregar este trabajo para su publicación, mi recuerdo finalmente se aclaró. No se trataba de una cita, sino de la dedicatoria del último estudio que salió de la pluma de Terracini: «Stilistica al bivio? Storicismo *versus* strutturalismo», *Strumenti Critici*, 5 (1968), pp. 1-37; reeditado en la colección de sus estudios titulada: *I segni La storia* (Nápoles: Guida Editori, 1976), pp. 389-426. La dedicatoria dice así: «A Roman Jakobson, con ammirazione sincera e antica amicizia». Así, pues, en vísperas de la muerte de Terracini (1968) la amistad entre los dos maestros ya era «antica». Pienso que han de haberse tratado en los años treinta, en que ambos fueron activos participantes de los congresos de lingüística de Ginebra (1931), Roma (1933) y Copenhague (1936). En las *Actes*, pp. 58-59, de este último pueden leerse, por ejemplo, el comentario de Terracini a una ponencia de Jakobson y la correspondiente respuesta de éste. Digamos de paso que quien sacó a relucir la legitimidad de la fonología histórica y, más en general, de una historia de los sistemas junto a una historia lingüística de tipo cultural, como la practicada por Terracini y otros estudiosos italianos, no fue ninguno de los miembros del Círculo de Praga que asistieron a estos congresos, sino el saussureano de Ginebra Albert Sechehaye (cf. los *Atti* de Roma, pp. 359-360).

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio. 1950. *Fonología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- ALONSO, Amado, 1939. «Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz». *RFH* 1: 313-350.
- 1944. «La identidad del fonema». *RFH* 6: 280-283.
- 1945a. «Una ley fonológica del español». *Hispanic Review* 13: 91-101.
- 1945b. «Prólogo a la edición española». En Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- 1946. «Las correspondencias arábigo-españolas en los sistemas de sibilantes». *RFH* 8: 12-76.
- 1954. *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid: Editorial Gredos.
- 1955. *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, ultimado y dispuesto para la imprenta por Rafael Lapesa, vol. I. Madrid: Editorial Gredos. 2ª edición, 1967.
- 1969. *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, ultimado y dispuesto para la imprenta por Rafael Lapesa, vol. II. Madrid: Editorial Gredos.
- ALONSO, Amado y Raimundo LIDA (eds.). 1940. *El español en Chile*. *BDH*, vol. 6.
- 1945. «Geografía fonética: -r y -l implosivas en español». *RFH* 7: 313-345. *BDH = Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*. Buenos Aires.
- EACHEVERRÍA, Max S. y Heles CONTRERAS. 1965. «Araucanian Phonemics». *International Journal of American Linguistics* 31: 132-135.
- HALL, ROBERT A., Jr. 1950. Reseña de James P. Soffetti, *Phonemic Analysis of the Word in Turinese*. New York [King's Crown Press,] 1949. En *Symposium* 4/2: 441-446.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro (ed.) 1938. *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*. *BDH*, vol. 4.
- JAKOBSON, Román. 1928. «Proposition au Premier Congrès International de Linguistes. Quelles sont les méthodes les mieux appropriées a un exposé complet et pratique de la phonologie d'une langue quelconque?». *Actes du Ier Congrès International de Linguistes à la Haye, du 10-15 avril 1928* 33-36. Leiden: A. W. Sijthoff, [1930]. En *SW* 1: 3-6.
- 1929. «Remarques sur l'évolution phonologique du russe comparée à celle des autres langues slaves». *TCLP* 2. En *SW* 1: 7-116.
- 1931. «Prinzipiën der historischen Phonologie». *TCLP* 4: 247-267. En *SW* 1: 202-220.
- 1933. «La Scuola Linguistica di Praga». *La Cultura* 12: 633-641. En *SW* 2: 539-546.
- 1939a. «Observations sur le classement phonologique des consonnes». *Proceedings of the Third International Congress of Phonetic Sciences, Ghent, 1938* 34-41. Gante: Laboratory of Phonetics of the University. En *SW* 1: 272-279.

- 1939b. Reseña de N. van Wijk, *Phonologie, een hoofdstuk uit de structurele taalwetenschap*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1939. En *Acta Linguistica* 1: 123-129. En *SW* 1: 272-279.
- 1941. *Kindersprache, Aphasie und allgemeine Lautgesetze*. Uppsala: Almqvist & Wiksells. En *SW* 1: 328-401.
- 1951. «On the Correct Presentation of Phonemic Problems». *Symposium* 5/2: 328-335. En *SW* 1: 435-442.
- 1962. «Retrospect». *SW* 1: 631-658.
- 1965. «An Exemple of Migratory Terms and Institutional Models (On the Fiftieth Anniversary of the Moscow Linguistic Circle)». *Omagiu lui Alexandru Rosetti* 427-431. Bucarest: Academia Republicii Socialiste România. En *SW* 2: 527-538.
- 1969 «Saussure's Unpublished Reflections on Phonemes». *Cahiers Ferdinand de Saussure* 26: 5-14. En *SW* 1: 743-750.
- JAKOBSON, Román y Morris HALLE. 1956. *Fundamentals of Language*. La Haya: Mouton. En *SW* 1: 464-504.
- JAKOBSON, Román y Linda R. WAUGH. 1979. *The Sound Shape of Language*. Bloomington y Londres: Indiana University Press. En *SW* 8/1: 1-315.
- MALMBERG, Bertil. 1971. *Phonétique générale et romane*. La Haya-París: Mouton.
- «Projet». 1931. «Projet de terminologie phonologique standardisée». *TCLP* 4: 309-323.
- RFH* = *Revista de Filología Hispánica*. Buenos Aires.
- RUDY, Stephen. 1990. *Roman Jakobson. 1896-1982: A Complete Bibliography of his Writings*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- SECHEHAYE, CH. ALBERT. 1908. *Programme et méthodes de la linguistique théorique. Psychologie du langage*. París: Honoré Champion.
- SW* = Román. Jakobson, *Selected Writings*. La Haya-París-New York Berlín-Amsterdam-New York: Mouton Publishers (últimamente también de Gruyter), 1962- 1988, vols. I-VIII / 1. Vol. I, 2ª edición aumentada, 1971.
- TCLP* = *Travaux du Cercle Linguistique de Prague*. Praga.
- Terracini, A. Benvenuto. 1940-41. «L'héritage de la méthode comparative». *Acta Linguistica* 2: 1-22 y 69-82.
- 1942. Reseña de Trubetzkoy 1939. *RFH* 4: 173-180.
- «Thèses». 1929 «Thèses» [presentadas por el Círculo Lingüístico de Praga al Primer Congreso de Filólogos Eslavos (Praga, 1929)]. *TCLP* 1: 7-29.
- TRUBETZKOY, N[ikolaj]. S. 1933. «La phonologie actuelle». En Henri Delacroix (ed.), *Psychologie du langage* 227-246. París: Librairie Félix Alcan.
- 1939. *Grundzüge der Phonologie*. *TCLP* 7.
- WAUGH, Linda R. 1988. «Preface to the second edition» de Jakobson y Waugh 1979. En *SW* 8/1: 1-5.

